

## LECCION No. 24.- LA VIDA MORAL

La moral cristiana es norma segura e inmutable

**ANTECEDENTES:** Con la lección 22 hemos terminado el tratado de Dogma de este Curso Básico de Religión Cristiana. Es decir, hemos puesto fin a la búsqueda que iniciamos con nuestra primera lección titulada 'La Religión es Vida y Amor'. Y ahora es fácil entender el por qué de ese título. Recordarás que en esa primera lección contemplamos la entrevista que tuvo Jesús con sus dos primeros discípulos y cómo ellos permanecieron con Cristo hasta muy tarde en el lugar donde El habitaba: "Era más o menos la hora décima" lo que significa que ya había entrado la noche cuando se retiraron. La primera entrevista fue larga, y lo fue porque la conversación tuvo mucho de interesante. Acaso no llegó a conversación, sino que los discípulos debieron tomar la actitud del que escucha, pendientes de los labios del Rabbí, atentos a sus palabras e indagando su pensamiento. Fácilmente recordaron aquel pasaje: "Venid, hijos, oídme, voy a enseñaros el temor de Yahveh." (Sal. 34,12), y aquello de Job (28,28): "Mira, el temor del Señor es la Sabiduría, huir del mal, la Inteligencia."

**REUNIDOS EN NOMBRE DE JESUS:** Nosotros también hemos estado reunidos durante el estudio del Dogma al rededor de Jesús, místicamente presente en medio de nosotros, tal como lo prometió, y nuestro interés por conocerle no sólo no ha decaído, antes ha venido en aumento. Ahora, también siguiendo las enseñanzas de Jesús, de sus Apóstoles y el magisterio de la Iglesia, vamos a estudiar la Moral, en cuyo conocimiento mucho nos servirá tomar a Cristo como ejemplo, como Modelo, conforme a lo que vimos en las lecciones 13 y 14, atentos a la invitación que el mismo Salvador nos hace: "Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas." (Mt. 11,29).

**ETIMOLOGIA:** La palabra 'moral' tiene su raíz en el latín 'moris' que significa 'costumbre' o 'hábito'. La moral es el conjunto de costumbres que determinan el comportamiento de una persona. De este modo llamamos 'moral cristiana' al conjunto de hábitos o costumbres que se inspiran y tienen su origen en las normas emanadas de la doctrina de Cristo, todo lo cual en su integración se conoce con el nombre de 'cristianismo', en que se incluyen el pensamiento y el comportamiento cristianos.

**CIVILIZACION CRISTIANA:** El término 'moral cristiana' en ocasio-

nes es considerado como sinónimo de 'civilización cristiana', y hasta se extiende a un paralelismo engañoso con la expresión 'cultura o civilización occidental'. Pero no es esto último verdad, porque el Cristianismo no guarda semejanzas, paralelismos, ni menos identidad con ninguna cultura o civilización concreta; más todavía, éstas se hallan impregnadas, a veces abundante y profundamente, de principios mundanos que el modernismo y el materialismo van haciendo que se alejen más y más de los principios y normas morales que Jesucristo estableció como esencia de su doctrina.

**DEFINICION:** Moral, en general, es la ciencia que guía nuestros actos y ordena nuestra conducta, de acuerdo con una determinada norma o regla.

**CLASES DE MORAL:** La moral puede ser natural, cristiana y laica, según sean los principios y normas en que se basa:

\* **Moral natural** es la que se basa en la sola luz de la razón. Fue esta moral la que guió a los filósofos y preceptores gentiles, y en general a quienes practican una religión diversa al judaísmo y el cristianismo: "Cuando los gentiles, que no tienen Ley, cumplen naturalmente las prescripciones de la Ley, sin tener Ley, para sí mismos son ley; como quienes muestran tener la realidad de esa Ley escrita en su corazón, atestiguándolo su conciencia, y los juicios contrapuestos de condenación o alabanza... en el día en que Dios juzgará las acciones secretas de los hombres, según mi Evangelio, por Cristo Jesús." (Rom. 2,14-16).

\* **Moral cristiana** -y como su antecedente la judía- es la que guía los actos del hombre hacia un último fin sobrenatural de acuerdo con los dictados de la razón y con las verdades y preceptos revelados por Dios mismo al hombre: "Pues cuantos sin Ley pecaron, sin Ley también perecerán; y cuantos pecaron bajo la Ley, por la Ley serán juzgados; que no son justos delante de Dios los que oyen la Ley, sino los que la cumplen; éstos serán justificados." (Rom. 2, 12-13).

\* **Moral racional** (que en el siglo XIX fue llamada por los librepensadores indebidamente moral laica, pues lo laico es lo del pueblo y el pueblo siempre es creyente) es la que, prescindiendo de Dios y de todo fin sobrenatural y ultraterreno (latín: ultra = más allá), se basa tan sólo en la buena disposición del individuo para cumplir sus deberes, considerándole exento o liberado del egoísmo y las demás pasiones desordenadas producto del pecado original: "Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y Yo en él, ese da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada." (Jn. 15,5). Por sí solo, pues, el hombre no es bueno.

**PERFECCIONAMIENTO DE LA MORAL NATURAL:** La moral cristiana, lejos de ir contra la moral natural, la perfecciona y la eleva, por cuanto que la dignifica por medio de la gracia, y la dirige por medio de la luz de la fe, impidiéndole así que caiga en el error. Por el contrario, la moral laica priva a la moral natural de elementos naturales de juicio, que en principio son dones naturales de Dios, para constreñir al individuo a actuar según normas cívicas y dominio de

si mismo llevado de su buena disposición.

**BASE DE LA MORAL CRISTIANA:** Como hemos visto, así como el Dogma nos enseña las verdades reveladas que debemos creer, del mismo modo la Moral nos enseña lo que debemos hacer y lo que debemos evitar en orden a nuestra salvación.

**ELEMENTOS DE LA MORAL:** En toda moral existen cuatro elementos esenciales, esto es, que sin ellos no puede existir: el fundamento en que descansa, el fin a que conduce, la obligación que impone y la remuneración con que sanciona.

\* El fundamento es la autoridad en que se basa la moral para permitir o prohibir la realización del acto. En la moral cristiana el fundamento es la autoridad de Dios que es inmutable por su sabiduría infinita y eterna.

\* El fin es el objeto o la meta que se propone alcanzar la moral. En la moral cristiana el fin es la salvación del hombre: "Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: 'Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres, y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo.' Jesús le dijo: 'Hoy ha llegado la salvación a esta casa...'" (Lc. 19, 8-9).

\* La obligación es la exigencia con que la moral conduce la voluntad a realizar el acto. En la moral cristiana la exigencia es el mandato divino: "Porque quien observa toda la Ley, pero falta en un solo precepto, se hace reo de todos." (Sant. 2, 10).

\* La remuneración es el premio que se otorga al que cumple, o el castigo que se aplica al que quebranta la obligación. En la moral cristiana la remuneración consiste esencialmente en el goce eterno del Sumo Bien que es Dios, y el castigo en la privación eterna de Dios con ausencia absoluta de todo bien espiritual y físico: "Entonces dirá el Rey a los de su derecha: 'Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo... Entonces dirá también a los de su izquierda: 'Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles...'" (Mt. 25, 34 y 41).

**SUPERIORIDAD DE LA MORAL CRISTIANA:** Ya se deja ver que la moral natural, aunque buena, es deficiente e insuficiente: deficiente porque aunque en sí posee, como luego veremos, todo el dictado moral de Dios, carece de medios para referirlo a los pormenores de la vida del hombre; es insuficiente porque no puede darnos a conocer de manera fácil, segura y completa las verdades del orden moral. Como podría suceder dentro de una habitación en penumbra, el hombre distingue con dificultad entre el bien y el mal; la historia nos habla de aquellos moralistas de la antigüedad pagana como de hombres que junto con grandes aciertos en materia del comportamiento tuvieron grandes errores, no por falta de buena intención, sino por carecer de una guía fácil y completa. La moral cristiana en cambio, que cuenta a la vez con la riqueza de la moral natural y con la Divina Revelación como luz vivísima, presentándonos principios morales antes desconocidos por la mente humana, es la guía segura, fácil y completa que hace que el hombre pueda encaminarse y llegar a su último fin que

es Dios.

**FALSEDAD DE LA MORAL RACIONAL O CIVICA:** La moral racional, llamada hoy también cívica (latín: cives = el ciudadano; cívicus = lo que es propio del ciudadano; derivado de cívitas = ciudad) es falsa y deficiente: falsa desde su principio porque ofrece como último fin del hombre la felicidad material terrena, con ausencia de toda espiritualidad olvidando que en el hombre hay vida espiritual; es deficiente porque se funda en la capacidad del hombre para dominar por sí mismo sus malas inclinaciones y porque le pone como modelo de vida a otros hombres igualmente imperfectos como él, de cuyas limitadas virtudes la misma moral cívica hace un mito incapaz de satisfacer el ansia de perfección infinita que sólo puede existir en Dios. Es finalmente injusta, porque ningún hombre es capaz de juzgar el interior de otro hombre, y en el juzgarse a sí mismo frecuentemente cae en la licencia y el abuso, y aún en el rigor inadecuado; ofreciendo a cambio un premio incapaz de llenar el ansia de felicidad perdurable que es propia del hombre.

**INMUTABILIDAD DE LA MORAL:** La verdadera moral requiere inmutabilidad y unidad: la moral cívica muestra ser cambiante e inconstante: lo que para unos hombres es bueno no lo es tanto para otros, y aún en el mismo individuo, en las diferentes etapas de su vida presentándose diferentes conceptos del bien y el mal. En cambio la moral que tiene a Dios como juez, goza de unidad, uniformidad e inmutabilidad:

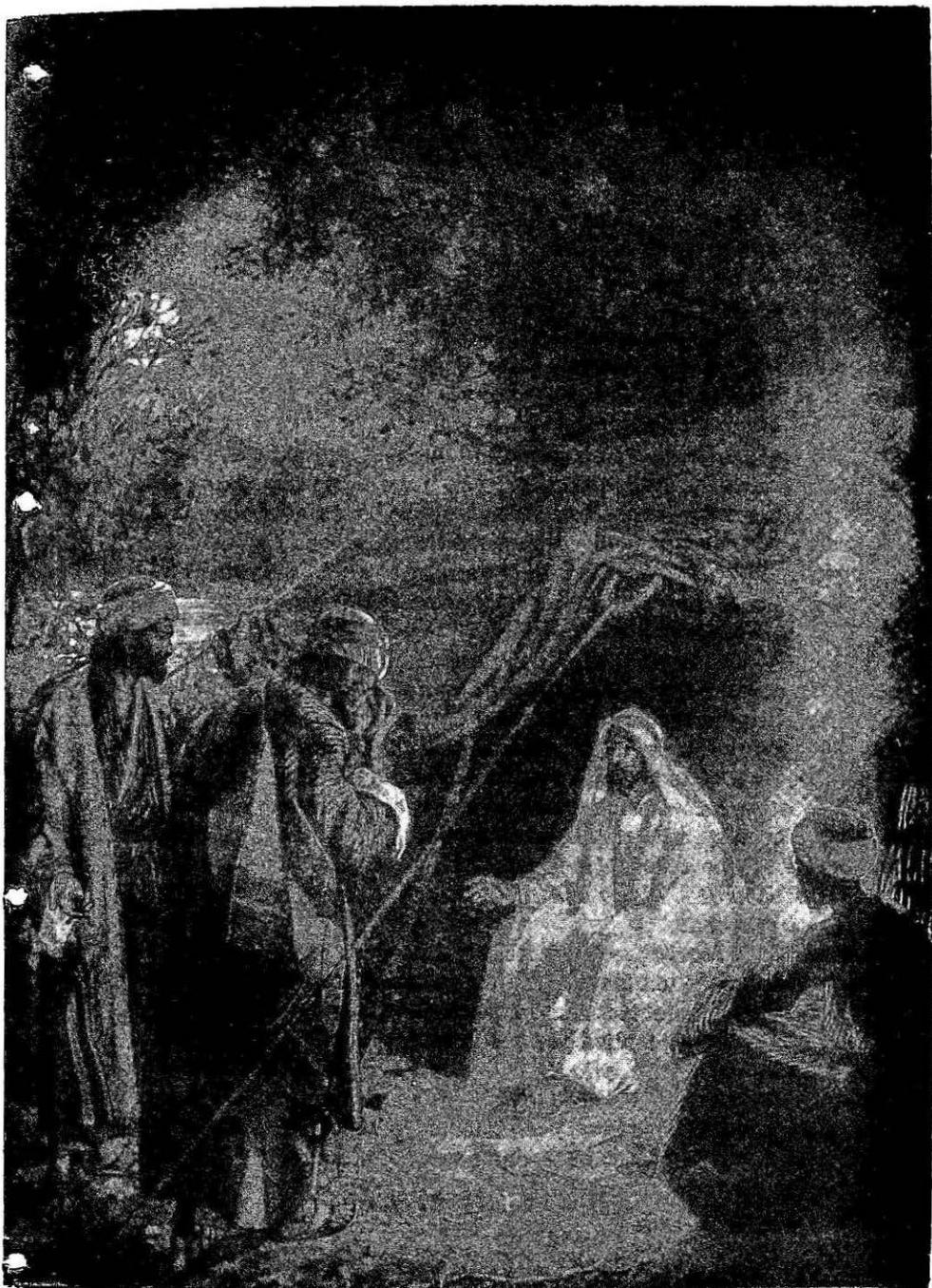
\* Unidad, en cuanto que la moral cristiana es un todo cuyo conjunto equilibrado y armonioso presta al hombre paz y tranquilidad de conciencia.

\* Uniformidad, en cuanto que en todo el ámbito humano rige los actos de todo hombre la misma moral, sin diferencia de criterios, porque ella se sustenta en la Verdad única de Dios.

\* Inmutabilidad, en cuanto que no está sujeta a cambio alguno, porque siendo Dios su supremo legislador, su Ley permanece para siempre.

**DEPENDENCIA DE DIOS:** El racionalismo pretende que la conciencia (latín: cum = con; cientia = conocimiento; esto es, conocimiento de sí mismo) sea el único árbitro de los actos del hombre. Pero esto no puede ser porque el hombre no se pertenece: tiene un Señor dueño suyo por obra de creación, el cual tiene poder y derecho para imponerle su voluntad. Esta voluntad de Dios impuesta es llamada Ley Natural y rige a todo hombre mediante la conciencia, cuya voz es fácil de escuchar allá en el fondo de su ser a todo individuo: "Bendigo a Yahveh que me aconseja; aún de noche mi conciencia me instruye; pongo a Yahveh ante mí sin cesar; porque El está a mi diestra no vacilo." (Sal. 16, 7-8). Quien atiende a la voz de su conciencia, lejos de dudar, caminará con paso firme, pues en ella hay guía de Dios.

**DOBLE GUIA DE LA MORAL:** Por lo antes dicho se ve que la moral cuenta con dos guías eficaces: la Ley Natural y la conciencia, y las dos son para el hombre manifestación de la voluntad de Dios. Aunque la conciencia predica desde el interior la Ley Natural, Dios no paró



*"Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con El aquel día."*  
Ver pasar a Cristo es atrayente; escucharle es fascinante; lo difícil comienza cuando, dejándolo todo, se quiere seguirle. Pero para entonces ya el cristiano no está solo: tiene a Cristo ya como Modelo y Maestro

en esto, sino que, a fin de que el hombre no pudiera excusarse por no poder oír la voz de la conciencia, o que la conciencia misma pudiera hallarse impedida, en ciertas circunstancias como luego veremos, de proporcionar una plena dirección; el Señor hizo manifiesta la misma Ley Natural por una promulgación solemnísimas desde el Monte Sinaí. La Ley Natural así promulgada recibe desde entonces el nombre de 'Ley del Sinaí' o 'Decálogo' (griego: deca = diez; logos = tratado) que constituye un código moral supremo: "Dichosos los que van por camino perfecto, los que proceden en la Ley de Yahveh. Dichosos los que guardan sus dictámenes, los que le buscan de todo corazón." (Sal. 119,1-2).

**LOS ACTOS HUMANOS:** La moral y sus tres normativos: la conciencia, la Ley Natural y el Decálogo existen en cuanto que gobiernan los actos del hombre, y solamente los del hombre, única criatura inteligente y libre de la Creación visible o corporea (latín: corporeum = corporeo, lo que tiene cuerpo material, en oposición a los ángeles que, siendo también criaturas inteligentes y libres, carecen de cuerpo). De aquí que sólo son actos humanos del hombre aquéllos que éste ejecuta con conocimiento y libre voluntad. Los demás actos del hombre, los involuntarios y fuera de advertencia, quedan exentos de la moral: "Por tanto, ya comáis, ya bebáis, o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para gloria de Dios." (1 Cor. 10,31).

**DOS CONDICIONES EN EL ACTO HUMANO:** En consecuencia, dos condiciones deben llenarse para que exista el acto humano: el pleno conocimiento o advertencia por parte del entendimiento, y la libre elección por parte de la voluntad. Faltando uno de ellos, o estando en alguna forma o en parte viciado, esto es impedido, incompleto o alterado, no existe el acto humano, y en consecuencia no hay responsabilidad: "Yahveh, ¿quién morará en tu tienda?, ¿quién habitará en tu santo monte? El que anda sin tacha, y obra la justicia." (Sal. 15.1-2).

**CLASIFICACION DEL ACTO HUMANO:** El acto humano se clasifica de la manera siguiente:

\* En razón de las facultades del hombre que intervienen en hacerlo:

★ Interno: el que se realiza por medio de las facultades interiores, entendimiento y voluntad: son los pensamientos y los deseos.

★ Externo: el que se realiza por medio de los sentidos y órganos del cuerpo, por lo que sólo éstos pueden ser conocidos por los demás hombres, en tanto que los actos internos pueden ser únicamente conocidos por Dios, y así aconseja Cristo: "Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará." (Mt. 6,6).

De aquí que las leyes de los hombres se ocupen únicamente de los actos externos, pues ellos no pueden juzgar los internos. Los actos internos son causa de los externos, y así éstos no pueden existir sin aquéllos, ni antes que aquéllos, por lo que Jesús enseña: "...lo que sale de la boca viene de dentro del corazón, y eso es lo que contamina al hombre. Porque del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos,



*“¿Podrá un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo?” (Lc. 6,39)*  
Parábola con que Cristo ilustró la pobre situación de los que en su formación moral son dirigidos por otros tan imperfectos como ellos. El cristiano tiene en Jesucristo el Maestro y Modelo perfectísimo por ser Dios y Hombre verdadero.

falsos testimonios, injurias. Eso es lo que contamina al hombre; que el comer sin lavarse las manos no contamina al hombre." (Mt. 15,18-20). La moral cristiana, pues, se ocupa primordialmente de los actos internos, y de los externos como consecuencia.

\* En razón de su calidad moral:

\* Bueno: es el acto que se realiza plenamente conforme a la moral.

\* Malo: es el acto que se realiza contrariando la moral.

Indiferente: el que ni es conforme ni es contrario a la moral.

\* En razón de sus efectos el acto puede ser:

\* Válido, por llenar todas las condiciones esenciales para que sea objeto del juicio de la moral. Únicamente estos actos producen efectos que la moral sanciona.

\* Inválido: es el que no produce efectos morales por carecer de una o varias de las condiciones esenciales para llegar a ser objeto de la moral.

**LA MORAL ES LUZ INTERIOR DEL HOMBRE:** Tal como es el hombre en su moral así es su comportamiento, y su vida exterior refleja fielmente, cuando es sincero, su vida interior. Por ello lo importante es cuidar la excelencia de la vida interior y, por consecuencia, construir en él íntegra la moral cristiana, de lo cual nos da Cristo una lección con estas palabras: "Nadie enciende una lámpara y la pone en sitio oculto, ni bajo el celemín, sino sobre el candelero, para que los que entren vean el resplandor. La lámpara de tu cuerpo es tu ojo. Cuando tu ojo está sano, también todo tu cuerpo está luminoso; pero cuando está malo, también tu cuerpo está a oscuras. Mira, pues, que la luz que hay en ti no sea oscuridad." (Lc. 11 33-35). Aquí por la palabra 'ojo' hemos de entender la vida interior que asoma a los ojos al punto que solemos decir que 'los ojos son ventana del alma'.

**RESUMIENDO:**

Moral cristiana es la que se inspira en la doctrina de Jesucristo.

Tres son las normas del creyente: la moral natural, la conciencia y el Decálogo: la moral natural es impresa por Dios a todo hombre.

La moral cristiana tiene como fundamento la autoridad divina; como fin la salvación del hombre; como obligación el mandato divino; y como remuneración el premio o el castigo de Dios.

La moral cristiana es superior a toda otra moral, porque posee las cualidades de unidad, uniformidad e inmutabilidad.

El acto humano es el objeto de la moral y es el que ha de determinar en último término el juicio de Dios sobre el hombre.

**REFLEXIONES PERSONALES:**

¿Ha sido para ti objeto de preocupación la moral de tu vida?

Examina si tu moral es cristiana o si debe depurarse para serlo.

¿Coincide tu comportamiento con lo que crees, o hay diferencias?

¿Cómo andas en el sendero de tu vida: hay en tí luz o tinieblas?

**RESOLUCION:** Después de haber conocido lo que debo creer, quiero vivirlo de modo que no haya conflicto entre mi fe y mi conducta. Con tu gracia, Señor, lo conseguiré como hoy me lo propongo.